



que fuesen anarquistas "los que negociaban con el terrorismo". Vaya un descubrimiento. Roll había militado, por eso era conocido; pero "que se había conquistado la confianza de casi todos los anarquistas barceloneses y que todavía entre ellos tiene por lo visto, tardíos defensores..."

Nos llama "ardidos defensores" porque escribimos: "Se condenó a cinco años de prisión a un hombre de confianza por su moralidad y confianza, según algunos, pero inocente de lo que se le atribuyó, ya que se le condenó sin pruebas". Y le remitimos a nuestra réplica anterior para que lea luego lo que dijimos de Roll.

Del Congreso del Perro me hace susyas las palabras de V. García y de Acción Libertaria, y bien, por la réplica de Geiso-Díez en La Voz del Obrero.

Me place la sinceridad de "Lucifero", que confiesa sus errores y su fracaso en el combate con ideas que nos años, contra ideas que, en gran parte, ha creído y defendido. Esto quiere decir que hay una dualidad en él: el pasado, que pugna por afirmarse de nuevo, y las ideas futuristas, que luchan con el pasado. Bueno es que lo reconozca, y que se esfuerce de acuerdo consigo mismo para que siempre haya la necesaria armonía y correlación en todos sus actos. Cuando el individuo lucha consigo mismo; cuando hay dos factores en lucha que se disputan la hegemonía del individuo, éste debe hacer un examen y determinarse en un sentido u otro, tranquilizando su conciencia y en concordancia, arrojando todas las consecuencias de su nueva modalidad, del aspecto imprevisto de la deducción.

Se equilibra mi conciencia; no cierro los ojos a la realidad, y si se fracasa en diversas luchas no se afrenta por error técnico, sino simplemente por no haber la suficiente preparación y conocimiento en las múltiples; el día que apuntemos el primer éxito sea la primera batalla ganada a todo lo estatuido y, por lo tanto, nuestro triunfo, es decir, el triunfo de nuestras concepciones filosóficas.

Niego que estemos peor que antes; hoy, en cantidad y calidad, hemos aumentado considerablemente. No hay pueblo ni idea en que no se conozcan nuestros ideales; de una manera gradual se van afirmando en todas las manifestaciones de la vida. Nuestra influencia es evidente. Hay, claro está, como en todo lo humano, flujos y reflujos. Piense "Lucifero" con qué autoridad habríamos hablado, después de la guerra, si hubiese anarquistas como un solo hombre se hubiesen manifestado contra la guerra. ¡Qué ejemplo! Esto hubiera sido consecuencia arrárgasima de la conciencia revolucionaria y de las firmes convicciones de un ideal, que es la más alta expresión de la libertad. Pero no, que se desahucio no pudimos hablar, ni tendenciosos que hacer saludeiras y decir: algunos se equivocaron; ahincados, cooperaron con los señores burgueses, secundando la campaña homicida, combatiendo a los esquilimados de otros países y poniéndose al mismo nivel bucelético. A las masas, nada que se dejara arrastrar, las habrían intereses que se empujaron el fusil, y los que hablaban sabido la verdad cayeron en el engaño como la misma masa que tenían que iluminar.

El afán es el peor enemigo. Si a los republicanos no se les hubiera dado un punto, dejaban de ser republicanos. Si los socialistas no hablaban de socializar los medios de producción, nadie les escuchaba.

Para afirmar nuestras ideas, implantar los medios de lucha, chocamos siempre con los afines. Clase "Lucifero" la dominación del mundo por los alemanes y "de que nos imponían la disciplina militar prusiana y la esclavitud económica bajo sus capitalistas." Vamos, es que a fuerza de soñar con Alemania se le van a decir tonterías. Píjase bien "Lucifero". Sufriríamos: la esclavitud económica bajo sus capitalistas. ¿Es que no lo sufrimos hoy bajo otros capitalistas? ¿Qué le importa que el patrón, para hablarme y explotarme, necesite intérprete? Yo he sufrido o sufrí bajo los capitalistas españoles, franceses e ingleses, y aquí hasta ingenieros alemanes he padecido. Lo sé, porque me vivieron en Anarquía y rezagaron unos bárbaros a imponer el régimen antiguo, desigual y trágico.

No, de ningún modo; la intranquilidad no será nunca venida mientras tenga como norma la paz de los ideales; me repito una vez a lo que le decía en mi última réplica. El día que los anticlericales sean intranquilos de verdad, desaparecerá la Iglesia; el día que los anarquistas vivan de acuerdo, serán intranquilos, conseguirán el triunfo y su vida de conciencia hará más convencidos que veinte años de propaganda teórica. Desgraciadamente contemporáneos demastado; he ahí nuestro defecto y debilidad.

Es que una batalla perdida no es una trampa; hoy se pierden muchas se ganará. De haberse ido bien en nuestras contiendas habríamos triunfado. ¿Qué en cuenta por haber sido derrotados hemos de desmayar? De ningún modo. Hay que ser tenaces e intran-

sigentes; es preciso una voluntad que no se doble ni se quebre. Almas de tirantes, voluntades cicoléas, convicciones y mentalidades cumbres. ¿Qué importan los accidentes, los ruidos, las sacudidas, las reacciones, el ruido se cura con el silencio, el contrabando? Siempre adelante! Nunca volvamos la vista atrás, por gritos que se oigan, por obuses que ensordezcan. Nuestro ideal está por encima de una cuestión de fronteras, de expectación, de libertad con adjetivos, de que el mundo se acabe se convertirá en estatua de sal.

Es que son los anarquistas rusos, belgas, italianos, franceses, ingleses, etcétera, que luchan con la burguesía en forma de prisioneros. No. Cuando que le haya a "Lucifero" así lo escribiré. Vaya, pero si es venida (América) entonces la concepción marxista quedará desacreditada, y al porvenir será del socialismo latino eslavo, que proclama la libertad del individuo dentro de la libre federación de las agrupaciones. Es que son los Estados los que luchan, no escuelas filosóficas. Tanto en la vida como en la muerte, el problema es el mismo; nos hallaremos, como hoy, frente a la burguesía francesa, inglesa, etc.

El error táctico de algunos anarquistas está en meterse en combates, o bien en detener a la burguesía, o bien en la abstención pura, por poder en consecuencia después... y si se equivocan los intervencionistas y más tarde han de confesar que perdieron el tiempo y que hicieron un daño inmenso a las ideas. El acto de contención que hagan no levantará a los que le hacen le han sacrificado por causas mezquinas.

Nadie ha dicho que la moralidad personal sea despreciable, al contrario, el individuo militante ha de ser ejemplo viviente de mayor perfección. Ni tampoco que precise el maldesar y la ignorancia para hacer revoluciones, sino al contrario, los ignorantes y los malos que son los que más importa combatir. De acuerdo en lo de: "Antes de marchar resueltamente hacia adelante por los nuevos caminos, será preciso hacer una revolución interior. Habrá que empuñar el látigo y arrojar a los mercaderes del tiempo anarquista."

De acuerdo, sí; es lo que hace falta, que seamos capaces de empuñar el látigo o el escopleto y amputar los miembros gangrenados, los que se creen anarquistas y han dejado de serlo por obra, y gracia de una guerra más inútil y más monstruosa que las guerras pasadas. La selección se impone, es preciso saber los que queremos y escoger los que se han ido. Y para dar idea a mi adversario de lo que va de ayer a hoy, copio de Kropotkin lo siguiente, que encuentro en su folleto La trampa de las guerras:

"Dando los ingenios juzgan descubriendo profundas causas políticas u odios nacionales, no existen sino los conflictos llamados por los filósofos de la Edad Moderna con el nombre de explotación política y económica, de rivalidades políticas y tradiciones diplomáticas y conflictos religiosos."

"En todas las guerras de este último cuarto de siglo se halla la mano negra de la alta finanza. La conquista de Egipto, la anexión de Tripoli, la ocupación de Marruecos, el reparto de Polonia, las guerras del Japón... por todas partes se encuentran los grandes Bancos, en todas partes tuvo voz decisivo la alta finanza, y si hasta hoy no estalló nada la gran guerra europea, es porque la alta finanza ha tenido éxito. Ni sabe bien a qué lado podrá arrojarse a los millones que serán arrojados; no sabe en qué caballo ha de jugar sus millones."

"En cuanto a las centenas de millares de vidas humanas que la guerra costará qué importa eso a la Banca? Respierta financiero reacionario con millones de millones de guasismos que se equilibran mutuamente. El resto no es de su competencia; no posee, siquiera la imaginación precisa para meter las vidas humanas en sus raciocinios."

"Son siempre rivalidades en torno de mercados y del derecho de explotación de las acciones atrasadas en industria, las que causan las guerras modernas. En Europa ya nadie se bate por la honra de los negros; lanzáase los ejércitos unos contra otros por la integridad de los rendimientos de los muy poderosos señores Rothschild o Schneider, de la muy respetada compañía de Anzú o del Sanísimo Banco Católico de Roma. Los reyes ya no entran en cuenta. Efectivamente, todas las guerras que hemos tenido en Europa en estos 150 años, han sido guerras comerciales, por el derecho a la explotación."

El semicompañero y casi amigo, socialista Compañero, ha de ser un militante de la más alta calidad en su línea; hace pocos días en la Federación Local de Montesa. Bien quisieramos nosotros hacer los desastados a cuantos vespales nos propinan vuestros graciosos adversarios, pero ¡cuántos! Existen contralancados que tan desplazados, como, irracionalmente tiene uno que sentir los escorzones por insensible y callosa que tenga la epidemia. Dijo Compañero en un arrogante gesto de fogsidad tribunical:

"Los que más atacan la política, son los primeros en casos apurados, de ir a encomendar al concejal A. al diputado B. o al cacique C. para pedirles apoyo." ¡Bast! ¡Que tal el para mí no puede negarse que es elocuente, y por lo irritable, aplastante, denodado."

¡Conque al concejal A. al diputado B. o al cacique C. (Si) ent! Pues sepá el elocuente orador, que a más de parecer esto la más rudimentaria de las locuciones de un parrotito, es una "locución" que se repite en las audencias y anarquistas a quienes él se propone aludir, pretendiéndose algún favor de esos personajes algebricos a quien él hace referencia, no nos presentamos a ellos con carácter de antipolíticos—apostados en este caso—, sino que insistiremos fuertemente en cualquier partido político—el socialista, por ejemplo—, y asunto terminado; puzca creo yo que capacidad suficiente para militar en él sus obras.

Además, que para ser socialista, es de suponer que no sea necesario un gran talento que digamos. Digo yo: "¡Puede cualquiera ser Compañero... me parece a mí que...". Esto, dando por descontado que los que tal hayan hecho, hagan o hiciesen—con intención de explotar la idea—, tienen de políticos, lo que Compañero—a juzgar por su discurso—, tiene de bobos, pero ya se ve.

Aduca cada argumento algunos luchadores, que ya, ya! Pero señal! Vamos a ver: ¿Cómo no comprenderán ciertos excelentes sujetos, que estas divertidas sandeces, están ni al alcance del más insignificante... Compañero? Y que perdone el amigo.

En el discurso que con motivo de un reciente ruidoso proceso ha pronunciado el fiscal en la Audiencia de Barcelona, he leído, con el siguiente contenido, un discurso que me parece de vertido extremo, como prueba indubitatoria de culpabilidad de la criminalidad. "Jura y perjurá la acusada que es inocente. Ahora bien; díganme ustedes señores jurados, si en la calle donde se perpetró el crimen, es posible que habite alguna persona honrada."

"Se acusa o no se acusa? ¡Que callen!" La mayoría de los pacíficos y bonafidismos vecinos de aquella calle, porque los hay, y en número muy crecido, aunque al señor fiscal se le antojó lo contrario, no han creído pertinente protestar de tal enormidad. Lo han hecho en su nombre, quienes dicen, vosotros ¡Los señores! Los honorables teóricas, que olvidando cotidianas mezquindades, originadas por la competencia vecinal, se lanzan irascibles a la reconquista de su honorabilidad lesionada.

Nada más lejos de nosotros, que dar la razón al fiscal por la frase vertida en el informe, por el que se acusa al autor de la tal protesta, a poco que se cuide de las cuentas de su criada, se habrá ratificado en su criterio.

Nos imaginamos las lamentaciones que en su furor lanzarán los pacíficos mercaderillos.

"¡Dad de nuestra honradez! ¡Nosotros que de esta inestimable virtud nos hemos hecho nuestra más preciada reliquia!"

Y está en su derecho. ¿Quién será tan osado que pretenda poner en tela de juicio la honradez de los liberales detallistas?

La honradez que barre hacia dentro, naturalmente. La honradez de encima el monstrador. Porque de la otra, de la nuestra, de la que usamos por acá... esa, quizás la tengan cuando dan por terminada la venta; porque mientras ésta dura, si la tienen, lo demuestran fiado poquísimamente.

Y en un negocio de verdad. El tan acreditado Cacho, era un torpe principiante comparado con el último de nuestros aprendices mercaderillos. ¡Hay que ver la mesura con que nos am el peso corrido! ¡Hay que ver la satisfacción con que salen de las riendas, nuestras mujeres, sin géneros y sin dinero!"

Pero aunque la convicción de todo eso no nos asistiese; aunque nos cupiese alguna duda respecto a su conducta, la prisa que se han dado en protestar (ellos que por nada del mundo se convienen), ¡no os que sospechar? ¡No os hace pensar a pesar vuestro, en aquellos puñales que irrua la mesura, que dice: "El que se picas, ajos come?"

Ser huérfano belga, va resultando en los momentos actuales, condición que medianamente envidiada. Es natural. ¿Dónde iremos esta noche—otráis preguntar—. Al teatro tal, que celebran una función a beneficio de los huérfanos belgas. Y mañana, si no acordamos al círculo tal, que con igualdad dan un concierto.

¡Huérfanos belgas por aquí. Huérfanos belgas por allá! Es que en el resto del mundo, cabe preguntar, no más los hay; pero ¿cuántos se acuerda de ellos. ¡Apenas viste poco aliviar las penalidades que provienen del campo de honor! Para los inocentes niños de la cultura y de la educación, ¡hija nuestra más viva simpatía y la más alta expresión de nuestro aprecio. ¡Pero, señores patriotas! Huérfanos hay también por el resto de la tierra, que están reclamando a veces los frutos ubérrimos de vuestros humanitarios sentimientos. Al menos que en esta época de patriotismo sanguinolento, solamente sean

legítimos los dolores que provienen de la gran manzana.

Bien está que la Humanidad trate de lavar sus propias culpas; pero no sean ustedes exclusivistas, porque ello trae consigo el calificativo de mezquinos. Los hijos de los desgraciados mineros que en el fondo de los oscuros pozos acababan sus vidas miserables, los de los pobres obreros, que en las pocigotas de la explotación universal alimentan sus pañuelos con aires impuros, con esas mismas infectas y gérmenes tuberculantes. Esos niños, críativos sochres, también son víctimas de las culpas colectivas. También sus padres entregaron sus vidas generosas, en aras de la civilización.

¡Por qué, pues, cuando en la calle os aliegan sus escoltadas manecitas, los miráis con repugnancia? ¡Por qué? ¡Por qué no curáis sus miserias con las alas de vuestra tan cascareda caridad? No es que nosotros censuramos cuan-

to se haga o pueda hacerse por los hijos de las que en los campos de batalla entregaron sus vidas, no. Lo que no hallamos muy humano que digamos, es que se socorra a unos y se elimine a otros, como si todos por un igual no ser socorridos.

Esto, sin contar con que los hijos de los soldados caídos bajo las balas belgas, son tan dignos de compasión como los belgas mismos.

Moderar, moderar, esos caritativos señores, los naturales impulsos de sus tiernos corazones. Moderárenlos, si no quieren exponerse a que cuando pregunten a sus hijos, que qué querían ser cuando sean grandes, en lugar de contestarles como hasta ahora lo hacen: "¡Generales!", les contesten con resolución: "¡Huérfanos belgas!"

Y tendrán razón los angeles.

GONZALEZ

CUENTO SEMANAL

El visitante misterioso

"Camarada Iridio: Te agradeceré atiendas al dador con la misma solicitud que si fuese tu amigo Juan". Esto decía una tarjeta que me entregó un hombre niño, de semblante bondadoso y de mirar atibador.

La tarjeta íntima que me iba a Juan, más el aspecto simpático del visitante, me hicieron que bñridara al desconocido todo cuanto tenía y podía.

—No vengo—me contestó— a solicitar ayuda material ni moral; ya se que los proletarios de la Tierra a duras penas podrán ir viviendo; la miseria que me trae aquí es de curiosidad y de estudio. Deseo visitar algunas sociedades obreras, quiero oír sus conversaciones, estar entre ellos como si no fuese extraño. Según me ha dicho el amigo que a ti me ha dirigido, tienes bastantes relaciones con los obreros de aquí, supongo, pues, que no te será muy difícil satisfacer mi deseo.

Antes de terminar nuestra primera entrevista, le he de hacer una advertencia que deseo tengas en cuenta, y es la siguiente: que me gusta hablar muy poco.

—Si deseas nada más que lo expuesto—le dije yo—, puedo hacerlo sin molestia ninguna, y creo que podrías conseguir tu objeto; cosas más difíciles haría yo con mucho gusto para que tu estancia aquí te fuese grata y...

—Una aplicación a mi advertencia anterior—dijo interrumpiéndome.

—Poco me gusta hablar, pero no te creas que me sea más grato oír hablar.

Ante tal interrupción que me causó un tanto de ofensa, como comprendí que trataba con un hombre de carácter extraño o de educación distinta, ya que en su semblante no se notaba alteración ni desprecio, al contrario, me lo dijo con amable voz y cariñosa sonrisa, y parecía querer demostrarme con su aspecto, que deseaba serme simpático. Sin embargo, yo no me atreví a preguntarle nada.

Si supe entonces, ni aun se ahora, de dónde era, cómo se llamaba ni a dónde iba. Procuré atenderme a su advertencia lo mejor que pude.

Y continué con el que me había invitado a mi casa, como si nada me hubiera pasado. En muy pocas palabras quedamos de acuerdo sobre lo que debíamos hacer. Con el objeto de que nadie le molestara con preguntas, decidimos que cuando fuese preciso lo presentara como natural de una nación rara, cuya lengua fuese poco conocida, y se aborrecía hablar, y también como ciertos signos para cuando quisiera marchar de algún sitio; de esa manera se evitaría escuchar lo que no quisiera. Quedamos en visitar al día siguiente el local social de varios importantes sindicatos obreros.

Llegamos a dicho local y nos sentamos en el lado de un amigo mio que junto con otros obreros tomaban café y discutían. Tan entusiasmados estaban en su conversación, que no se preocuparon del desconocido y siguieron discutiendo con el mismo interés.

A poco de sentarme ya sabía de lo que se trataba. Estaba conociendo a la palabra "cobardes", "vendidos" y otras por el estilo, se oían frecuentemente. Era una crítica terrible, exagerada, pues no había nada de cobardía ni de venta; era sencillamente, un acuerdo que habíamos formado para no hablar de la junta y que a algunos no les había parecido bien; pero la cosa no tenía la importancia que ellos le daban, y mucho menos el alcance de maldad que encontraban.

Por indicación de mi acompañante y por el pretexto de saludar a un compañero ausente, me fui a una mesa donde también estaban reunidos seis u ocho. Allí no trataban del acuerdo de la junta; allí hablaban de los compañeros, y se burlaban los nombres de unos amigos y que según lo que discutían, lo había hecho tan mal que merecían los calificativos más duros; y por cierto que se los prodigaban a placer; pues, "viridiores", "policías", etc., eran palabras que sonaban cada dos por tres. Se trataba de los de los compañeros que desobedían las órdenes confiadas una misión, misión que ellos cumplieron como supieron o pudieron, que

era discutible; pero que ni se merecía aquellos duros calificativos, ni era justo que usando de tal fadole le dieran tan torcida y maligna interpretación.

Sin que ninguno lo notara me precipité al desconocido compañero a quienes me criticaban. Casualmente estaba reunida la junta, y con la excusa de enseñarle la pequeña biblioteca a aquel forastero, entramos en la secretaría, pequeña habitación donde estaba la biblioteca y donde se reunía la junta. A los cinco minutos de hacer la entrevista mirando los libros, ya habíamos oído la mar de cosas, pero cosas fuertes. Allí se hablaba mal de todos los que no estaban conformes con lo que ellos habían acordado, y les aplicaban parecidos calificativos a los que antes habíamos oído que les dirigían a ellos. También ponían de vuelta y media a las juntas anteriores. Salimos.

En otra secretaría encontramos a algunos de los que habían formado parte de la comisión tan criticada. Como eran compañeros, entramos, y sin andar con rodeos nos sentamos. Habían de los contrarios, de los que no habían estado de acuerdo con lo que ellos habían hecho. Sin furor habíamos oído que los otros los criticaban, con más furor criticaban ellos a los otros. Al poco rato me hizo señas mi compañero de que no quería oír más.

Salimos a la calle. Con la idea de que me dijese algo sobre la impresión que le había causado aquella visita, le invité a tomar un refresco en un café no muy concurrido. Entramos, y aun no me había dicho nada ni yo me había atrevido a preguntarle, cuando me vieron unos amigos que hacía tiempo no nos veíamos. Vino obligado a convidarnos. Esos amigos eran los amigos de la lectura, sobre todo a la lectura y crítica de los escritos de los conocidos. Y seguidamente surgió la conversación que lógicamente tenía que surgir.

—¡Has leído el artículo de X? Qué te pareceré! Eso no lo escribe ningún compañero. Esos amigos eran los amigos de la lectura, sobre todo a la lectura y crítica de los escritos de los conocidos. Y seguidamente surgió la conversación que lógicamente tenía que surgir.

—¡Has leído el artículo de X? Qué te pareceré! Eso no lo escribe ningún compañero. Esos amigos eran los amigos de la lectura, sobre todo a la lectura y crítica de los escritos de los conocidos. Y seguidamente surgió la conversación que lógicamente tenía que surgir.

En la calle me dije que deseaba irse a la casa donde se hospedaba. Brindé a acompañarle y aceptó. Y persiguiendo la idea de que me dijese algo, yo como me dije antes. Anduvimos un rato, y nada, ni una palabra sobre lo que yo deseaba.

Al pasar por cierta calle le dije si quería ver al compañero X, al que habíamos oído que criticaban con tanta dureza, pues teníamos que pasar frente a su casa y era gran amigo mio. En esa y en esa mesa donde también estaban reunidos varios y dedicados a vuestra generalización y dedicados a murmurar y calumniar a los demás compañeros.

—Dónde diablos—dije para mí—habrá sido el amigo que me decía que con tanta amabilidad le dice a uno la verdad tan clara?

Nos separáramos, quedando en que si me necesitaba me buscaría, y que antes de abandonar nuestra ciudad se despediría de mí.

A los ocho días fué a verme nuestro hombre para cumplir la promesa que me hizo de despedirse, y me dijo:

ECOS

El semicompañero y casi amigo, socialista Compañero, ha de ser un militante de la más alta calidad en su línea; hace pocos días en la Federación Local de Montesa. Bien quisieramos nosotros hacer los desastados a cuantos vespales nos propinan vuestros graciosos adversarios, pero ¡cuántos! Existen contralancados que tan desplazados, como, irracionalmente tiene uno que sentir los escorzones por insensible y callosa que tenga la epidemia. Dijo Compañero en un arrogante gesto de fogsidad tribunical:

SOLIDARIDAD OBRERA

—Orientado por el día que tú me acompañaste, he visitado yo solo algunas sociedades obreras, con el objeto de ver si lo de aquel día fue una coincidencia extraña o bien hechos corrientes. Por desgracia vuestra me he convencido que no hubo nada de extraño, que fue lo corriente, lo de siempre...

Se calló. Intenté que hablase más, que me diese alguna opinión, y me contestó:

—Por hoy no te digo nada más, puede que algún día, cuando haya recorrido otros países y otros mundos, te escriba diciéndote algo que os pueda ser útil.

Dóme las gracias por la ayuda que le había prestado y nos despedimos afectuosamente.

—Pasaron semanas y meses. Ya casi se me había extinguido el deseo de recibir el libro prometido escrito, cuando un día tuve una carta que me era desconocida. La abrí y leí: "Los proletarios de la Tierra, y en particular los de ese país, tenéis buenas cualidades, pero ¡ay! la lengua os la echa a perder todo."

—No os la pudierais cortar? Tened por seguro que sin la lengua conseguiríais todo lo que ahora decís desear."

La carta no tenía ni fecha ni saludo ni firma, sin embargo, yo supuse que era de aquel misterioso visitante.

IRIDIO

MANIFIESTO DE LA UNION DES METAUX

(Continuación)

Cuando más o menos abiertamente osaban decir que era una guerra de razas: latinos contra germanos, nosotros decíamos que era criminal el propagar semejante estupidez.

Cuando se hablaba del despedazamiento territorial de Alemania, respondíamos que era una locura criminal, irrazonable; consiguiendo excitar los sentimientos nacionales de los trabajadores alemanes y empujando a una resistencia desesperada e inevitable.

Cuando, cegados del mismo imperialismo que reprochábamos a los alemanes, algunos reclamaban que Francia debía aprovecharse de la guerra para conquistar las posiciones exteriores de Alemania, hemos demostrado lo absurdo de semejantes proposiciones, cuando de hecho, toda una nación tiene sus elementos activos comprometidos al servicio de la guerra. Como también, uno de los medios de exasperar a los trabajadores alemanes y de prolongar el conflicto, y a breve plazo una nueva guerra.

Esta guerra, esta guerra imperialista, oportunista, el acuerdo de la libre concurrencia de las naciones en todos los mercados del mundo; acuerdo al cual cada una aportaría su genio particular, su actividad comercial, personal o colectiva, basada en su potencia creíente de bienestar, de libertad: las fuerzas del trabajo por la paz.

Cuando nos decían que la guerra era de liberación, nos mostramos el exterior, la ciego e implacable potencia de reacción de Rusia, tan implacable como antes de la guerra. En el interior, todas las fuerzas reaccionarias trabajando en todo y por todo a la preparación de la sumisión moral y material de la clase obrera, de todos los proletarios, de todos los campesinos y de las fuerzas retrogradadas del pasado.

A los que, neutros en la guerra, tentaban, por encima las fronteras, las pasiones y los odios, hacer entrever una esperanza de paz a los beligerantes, les hemos testimoniado nuestra simpatía y aliento para continuar sus esfuerzos. Y en la Conferencia de Londres, por la oposición de nuestro representante en el Comité Confederado que era delegado, vimos obligada a reconocer nuestro punto de vista.

Esta ha sido, a grandes rasgos, nuestra actitud. Este es, día a día, y más que nunca, nuestro pensamiento todo entero.

Es por eso que consideramos como un deber el asociarnos al manifiesto de los trabajadores alemanes, que valientemente aprueban la actitud de Karl Liebknecht, Mehring, Luxemburg, Zetkin, Rilke, Rosa Luxemburg; haciendo un llamamiento a La Internacional, y declarando:

"Hoy, la verdadera igualdad de la guerra nos ha sido revelada: los gobernantes antagonistas quieren el aniquilamiento de las naciones enemigas. "Temer una paz armada, que no sería más que una pausa al nuevo llamamiento a las armas; por consiguiente, el enemigo debe ser aniquilado de tal forma, que no pueda nunca más levantarse. Cada uno de ellos quiere llegar a alcanzar las mismas raíces de la existencia de sus enemigos. Tal es el grito lanzado en Rusia contra Austria, que representa a los dos lados de los Vosgos y de la Mancha. ¿Cuál será el resultado inevitable si no nos oponemos a este furor desencadenado? O la ley tiránica del vencedor, o —y es lo que parece más probable— el desgastamiento hasta el agotamiento de cada adversario. Con estas dos eventualidades el desarrollo económico democrático y socialista de Europa será retrasado por varios siglos."

Es decir, la clase obrera de todos los países —lo mismo de los que se consideran victoriosos— vendida, dividida, odiándose por varios siglos, antes de continuar callando y aceptar semejan-

te responsabilidad, con esos mismos compañeros gritamos todos a nuestras organizaciones, a toda La Internacional:

"¡Demostremos que estamos invenciblemente ligados al socialismo internacional. De acuerdo con las resoluciones de los congresos internacionales, trabajemos ahora, ya que no fuimos capaces de impedir la guerra; trabajemos con toda nuestra fuerza para una rápida conclusión de paz. Temple nuestra voluntad de paz para que pueda resistir a todos los embates. Lo que se quiere firmemente se puede. A través del mundo, olvidando todas las fronteras, que un solo grito se oiga desde este momento: ¡paz!"

No una paz militarista con anexiones por la fuerza; no una paz con conquistas imperialistas, pero sí una paz basada en los principios siguientes:

Nada de anexiones. La independencia política y económica de cada nación. El desarme.

El arbitraje obligatorio.

Es esta paz que nosotros queremos, y dignamos el honor, que después de la paz no será definitiva y asegurada hasta el día que la clase obrera de todas las naciones haya adquirido en el seno de sus organizaciones una conciencia profunda de sus deberes recíprocos, y como consecuencia, una potencia de acción capaz de impedir toda guerra por oposición directa de las fuerzas organizadas y activas dentro de La Internacional Obrera.

A nuestras organizaciones, a nuestros militantes, a La Internacional entera, entregamos nuestra actitud pasada y nuestro pensamiento presente, y la conciencia tranquila del deber cumplido.

Estamos convencidos de que obrando así, hemos obrado de conformidad con los principios fundamentales de la tradición del Sindicalismo, como de La Internacional, y asegurado la continuidad del pensamiento y de la acción.

Es por eso que pensamos que nosotros, que la Federación Metalúrgica podrá, después de la guerra, decir a los trabajadores del mundo entero: "En los días difíciles, atroces y dolorosos, de carnage, de calumnias, de infamias y de mentiras, hemos sido fieles a nuestra fe, a nuestro deber de clase internacional."

LA FEDERACION METALURGICA

Excursión de propaganda

Se realizó por la provincia de Alicante a cargo de nuestro compañero M. Andriou y organizado por los compañeros de Elda.

Estaba proyectada, antes de la celebración del Congreso Internacional del Petrol, por esta provincia, una excursión, habiendo sido nombrado delegado nuestro compañero se plazó.

El sábado, día 12, por la noche, disertó en Petrol sobre "Consideraciones generales sobre la cultura y organización obrera."

Asistieron, a más del público de esta pueblo, numerosos compañeros de Elda, que, desposados de la palabra calida, a instancias del compañero Andriou, hicieron el proyecto a pie.

Las afirmaciones del conferenciante fueron acogidas con la aprobación del público, que se apropiaba en el local.

El domingo, día 13, por la tarde, celebró el primer mitin sindicalista en Elda, en el que tomaron parte los compañeros de la localidad: Manuel Santos, Pollo Santos, Vicente Gil, Marcelino Gil y Manuel Andriou.

El público que asistió fue numeroso a pesar de que el pueblo de la tarde, obrando con aplausos los párrafos de los oradores.

El lunes, 14, Andriou dió otra conferencia en Petrol, cuyo tema fué "Efectos de la ignorancia."

No vamos a reseñar lo dicho por el conferenciante por ser difícil dar un extracto de lo que se escuchó en la tarde. Sólo diremos que el público comentó satisfactoriamente la obra de nuestro amigo.

El martes, 15, en Elda, en el mismo local, se celebró el mitin tarde, lugar de Elda, conferencia, disertando sobre "El Sindicalismo, sus aspectos y modalidades." El acto estuvo concurrido por numeroso público, en el que abundaban las preguntas. Por haberse empezado con retraso tuvo el compañero Andriou que abreviar su peroración para dar lugar a que los oyentes desahucaran algunas horas después del extenuante trabajo a que están sometidos.

Para el miércoles, la Juventud Libertaria de Petrol organizó un mitin anarquista en Petrol, en el que se hizo una exposición del momento de esta pueblo. Se prohibió diciendo que la propaganda anarquista no la autoriza ninguna ley. En el momento en que publicamos a continuación dando una lección al alcalde de Petrol.

El jueves, 17, celebró otra conferencia en el local de las Sociedades Obreras de Elda, sobre "Necesidad de la acción sindicalista." Durante hora y media mantuvo la atención del auditorio, compuesto en su mayoría de compañeros de Elda, que se escuchó con interés el conferenciante por su fructífero labor.

Habiendo terminado su campaña de propaganda en Elda y dispuesto a marchar de Elda, se celebró de despedida el compañero Andriou, lo rogamos los compañeros de esta que fuera una conferencia sobre "Economía," el día siguiente. Acedió a esta petición y realizó el acto, valiéndose del local lleno de bate on bota a pesar de no haberse siquiera anunciado. Corrió la voz de que el conferenciante iba curiosidad y curiosidad, y alabados por un nuevo el estado y por ignorar la materia las más elementales nociones de astronomía.

Esta conferencia fué la que más gustó, por no haberse dicho en Elda ni en los pueblos circunvecinos una sola palabra

de divulgación de esta interesante ciencia.

Al día siguiente salió el compañero Andriou para Aspe, dando en el Centro de Sociedades Obreras de Aspe, una conferencia, disertando sobre "La necesidad de la organización obrera." El público compuesto de obreros y de muchos burgueses de la localidad, aplaudió al conferenciante.

No cayó un suco roto lo que dijo en la voz de la organización, pues al terminar su vibrante peroración, muchos de los asistentes se inscribieron como socios.

De una palabra y con el título que escribía el correspondiente de Elda en el diario "Alicante Obrero," via labor que Andriou ha hecho en esta localidad, tanto por sus vastos conocimientos como por su palabra fácil y comprensible, pues no emplea frases sueltas para halagar a la mayoría sino que todo lo que dice puede ser auditado por cualquiera y estudiado solo por lo lógico de sus razonamientos.

Los obreros y la guerra

La mayor parte de la prensa burguesa no censura más, de la guerra, que las barbaridades alemanas, como si los demás combatientes fuesen todos ángeles. Y el obrero incauto, obsesionado por esos conceptos, se indigna contra esos "alemanes" que parecen ser siempre los otros que violan mujeres, defilan niños, mutilan prisioneros, rematan heridos, etcétera. —¡Malditos alemanes!— exclaman en el paroxismo de su indignación. —¡Cómo no los exterminar a todos!

Y este odio ciego se extiende en el espíritu del incosciente hasta incluir en él al compañero de miseria y de trabajo que ha tenido la desgracia de nacer en Alemania. ¡Odios de raza! ¡Antagonismos de fronteras! ¡Desunión de trabajadores! Esto es lo que persigue y desgraciadamente consigue la prensa mercantil y tendenciosa al servicio de la burguesía internacional, prensa sin conciencia, sin convicción, que sirve mejor a quien mejor le paga.

Si las organizaciones obreras tuvieran fondos considerables para satisfacer mejor sus apetitos financieros, de seguro que sería nuestra prensa; pero nosotros, que somos los que pagamos, no podemos permitir que se vendan su conciencia, sus convicciones y su dignidad por algunos átomos del metal tendidor, creo que nunca tendrán el honor de defender nuestra causa y mejor será.

A nosotros que nos incumbe el deber de combatir en nuestra prensa, en el taller, en la fábrica, allí donde nos haltemos, esas nefastas absurdidades que nos dividen y consecuentemente nos menguan y nos debilita. Barbaridades, sí; salvajadas, sí; atrocidades, actos inhumanos de bestias, sí; pero, ¿cómo puede ser digno de un hombre el ser vendido por unos centimos exclusivamente por alemanes, no. Franceses, ingleses, rusos, italianos, todos son culpables y todos, sin excepción de nacionalidad, merecen que les cesuramos; es decir, a ellos todos, no; a los que basándose exclusivamente sobre intereses de clase y se proponen, una vez desencadenado y desencadenarán siempre que puedan, esas luchas fratricidas y que, si no de nombre al menos de hecho, son más internacionalistas que nosotros.

Nosotros debemos enseñar al inconsciente a combatir la guerra, madre y origen de todas las barbaries, y decirle que la guerra no se puede humanizar y que tolerar la guerra es también hacerse cómplice de las inhumanidades inherentes a ella. Porque sería verdaderamente lamentable que los compañeros alemanes, franceses rusos e italianos, que la fatalidad quiere que se hallen mezclados en la sangre, de regreso a sus hogares, esta esperanza que abriga en su pecho: redimirse y luchar a nuestro lado.

¡Cuemos que pensar en ellos, compañeros de esta desgracia y no permitir que nuestros hermanos, víctimas de miseria piosteen su dignidad incólume. La nueva Internacional Obrera tiene que ser su religión, porque tienen así el derecho de cobijarse bajo su bandera. Son aún moralmente conscientes y bajo sus gloriosos pliegues querrán otorgar su triste pasado luchando con nosotros en pro de la libertad y de la humanidad.

FORTUNE BARTHE

A los rebeldes del Alto y Bajo Priorato

Compañeros: Me he propuesto mostrar vuestra atención y no reparar mientras no respondáis como deber a la imperiosa necesidad que vuestros compañeros de lucha sienten por la libertad de los esclavos todos y por la vuestra, puesto que libres no sois de pensar como hombres ligeros, y a pesar de privaciones, vivís una vida antirracional, la que hereditaria vuestros hijos y esos otros hijos de los otros que por desgracia de todos no han tenido la suerte de adquirir aquellos conocimientos tan necesarios al hombre y que en vuestras mentes se desmoronan.

Vosotros que amáis la vida y que varias veces os habéis distinguido de los hombres incultos, de ese enjambre de trabajadores que desconocen derechos de sus derechos como de sus deberes, se suaditan a las costumbres insensas y antisociales que la religión, el Estado y el capital crearon, tenéis la obli-

gación de esparcir por doquier el fin que su personalidad se esfuerza de destruir la sociedad presente para implantar la que la lógica y la razón nos describen, y por todos conceptos sabéis que una vez regimentada, libre ya de todo soñismo religioso, desembrar las leyes coercitivas y de imposiciones arbitrarias (que son el predominio en ella el desastroso amor a la propiedad privada e individual, ni el temor a la autoridad ni el poder del Dios por los hombres inventado, y despojados los hombres de la diadema que les cubren ha servido para encumbrar a falsos redentores de la política y del socialismo autoritario que queriendo emancipar a los obreros han sabido emanciparse ellos, por medio de la credulidad de sus subordinados y del favoritismo algo encubierto por parte de los gobiernos y de los constituciones.

Y esto ha sido y es así porque la mayoría a de los hombres no sienten con su cerebro; porque no se han comprometido de la misión que vienen a cumplir en su paso por la Tierra; porque mirando de muy de cerca las cosas simples no han sabido ver las cosas esenciales; y he aquí que la seducción y habilidad de otros hombres, no hayan hecho víctimas de tantos errores como lamentamos, y que sin el esfuerzo de los desengañados es del todo imposible salir del caos social en que nos hallamos encerrados.

Y suculendo que estaréis del todo conformes en que tengamos uno o dos periódicos en España puramente obreros y que se dediquen a defender la causa de la libertad frente a la tiranía gubernativa y a la de los trabajadores frente a la inconsciencia de la burguesía captadora del fruto de nuestro trabajo y explotadora de nuestras energías vitales, decimos que es oportunamente los obreros hubiésemos respondido al llamamiento que se nos hizo, ya en primero del próximo pasado mayo habría salido el periódico diario sindicalista SOLIDARIDAD OBRERA, y a la fecha de hoy tendríamos un portazo de los que en todos los países hemos sido vilipendiados, perseguidos y tiranizados por los representantes de leyes, y vilmente engañados y traicionados por esa otra prensa diaria y defensora siempre de los intereses de la burguesía, y a veces encubridora de cuantos complots policíacos se han inventado para esclavizar y oprimir a las luchas habitadas entre el capital y el trabajo.

Vosotros, que tal vez ignorabais las iniciativas estas de los rebeldes de Barcelona; vosotros, que preocupados en vuestras luchas y en un tanto en el mismo político, no os disteis cuenta de los trabajos que intentaban hacer para contrarrestar la inhumanidad de tanto vampiro como a cuenta nuestra vida, meura y gasta en caprichos desvarios el pan que casi siempre en nuestras mesas falta.

Yo, que os he tratado; que sé cuánto valéis y de lo que sois capaces cuando las causas que os interesan os interesan; que he sacrificado en bien del ideal de justicia, por el cual suspiráis, vengo de nuevo a consultar ese espíritu de rebeldía del cual estáis poseídos, para ver si mensualmente podéis desprenderos de la misera cantidad de un peseta que a lo sumo puede costaros la suscripción del periódico que precisa que salga cuanto antes a la luz pública.

Y puesto que la prensa es y será una arma de combate y la podemos esgrimir todos y con ella podremos hacer que se nos respete el derecho de pensar y de asociarnos puramente obreros, es posible nuestra condición de esclavos, obligación de todos es el que cooperemos a la obra del periódico; hoy, con nuestro capital, y mañana, si la avidez de los gobiernos nos lleva a ello, más grande sacrificio, deber nuestro es también el que estemos prevenidos, y de un modo decisivo aceptemos las contingencias cuando el caso llegue. Y, si de verdad somos revolucionarios por convicción y por temperamento; si la analogía de la vida presente nos inspira estos; si nos avergüenza el vivir así; si la ignorancia no existe en nosotros y la cobardía no es nuestra compañera; si reconocéis como nuestra, compañeros, que la guerra encarnizada contra los trabajadores dimana desde que se fabricó la primera moneda; y se legalizó "el lujo y el lujo" y que la autarquía se fundó para proteger y proteger todas las tiranías, debéis convenir conmigo en que son falsas todas las bases en que se apoya la actual sociedad y a destruirla debemos si sin demora y por todos los medios.

Pensad, compañeros, que al obrero de la capital se le hace imposible soportar por más tiempo las cargas que sobre él se abruma y que si rendido por la fatiga deja de resistir el empuje de la avalancha inquisitorial que de contino le acorcha como ellos, sufrirá las consecuencias de la voracidad del viento que se incumbe como a ellos el que así no sea, evitarse puede si como a rebeldes obreros, y si como a obreros del campo fomentáis la asociación y os adherís a la Federación Regional de Obreros Campesinos y como éstos os oponéis al avance de la ola reaccionaria que amenaza acabar desde tiempo ha con todas las organizaciones obreras de Cataluña.

Pensad que no tan sólo de ideas y de palabras se vive; que no basta tener voluntad, por sincera que sea, sino ya ésta acompañada de una acción bien-

hechora, y esta acción y esta voluntad nuestra bien dirigida y compactamente unida con la de los todos los revolucionarios, pueden dar al traste con el dolor humano y de un momento a otro transformar las cosas que se autoperan al paso del progreso científico.

DAQUIN BLANCH

Solidaridad Obrera

DIARIO SINDICALISTA

Lista de suscriptores y donantes pro Diario

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Sunn anterior (8910.70), DONATIVOS, El Lincejo: Juan Gaves (0.50), Reus: Sociedad de O. A. (2.00), Mecánicas (2.25), Id. de folletos "El Trabajador Libre" (1.10), POR ACCIONES, Barcelona: P. Conde, 0.50; Puerto, I.—Total (1.50), Total (8918.05).

RESUMEN GENERAL

Table with 2 columns: Organization and Amount. Includes En poder del Sindicato de Cerrajerías de Obras (200), Id. del Sindicato de Arte Fabril "La Constancia" (200), En poder del Sindicato de Encuadernadores y Similares (25), En poder del Sindicato de Sombreteros (200), En poder del Sindicato de telas metálicas y constructores de sombreros (50), En poder de los compañeros de Ligueta (586.65), En poder del Sindicato de Joyería y Platería (25), En poder de la Sociedad de "Obreros Vidrieros de Badalona" (50), En poder del Sindicato de Oficio Varios de Badalona (25), En poder de la Sociedad de Obreros Fidecos de Barcelona (25), En poder de la Federación de Obreros Agricultores y sus Similares de España (100), En poder de la Sociedad de Agricultores de Barcelona y su radio (50), En poder de la Confederación Regional de Oficiales Albañiles y Peones (100), En poder de la Sociedad de Bañeros de España (50), En poder de la Sección de Tejidos Mecánicos de Manlleu (25), Depositado en el Credit Lyonnais en distintas imposiciones (6.891.00), En poder del compañero Cuadros (315.40), TOTAL GENERAL (8918.05).

A TODOS

Siempre ha sido de utilidad la publicación de este semanario, pero por mucho que en otras épocas se haya dejado sentir esta necesidad, nunca lo fue tanto como en los actuales momentos.

Crítica es la situación, peliagosa por demás, al extremo, que se nos quiere lanzar al matadero europeo; y ante esta eventualidad hacemos un llamamiento desde estas columnas a todos los compañeros para que den facilidades y aporten su concurso moral y material al sostenimiento del periódico. Es indispensable que salga regularmente para poder contrarrestar la campaña criminal y suicida que están haciendo los elementos políticos, anarquistas y sindicalistas vergonzantes, que sin titubear, juegan con la vida del pueblo, con la de las familias, con la raza de la Humanidad...

Quiéren "levantar el espíritu nacional", dicen, a favor de la intervención, y nosotros, los parias, los explotados, no podemos defender los intereses de esa banda de ladrones y de asesinos que quieren sembrar el llanto, el dolor, en esa desgraciada España. No podemos impedir la matanza en el centro de Europa, pero es nuestro deber hacer lo indecible para evitar su ampliación. Para eso, no contando con un diario, es indispensable la salida regular de SOLIDARIDAD OBRERA para repeler la avalancha de tirios y trycanos.

Si los sindicatos y compañeros que entienden así, pongáncese a contribución, hagan un esfuerzo, y si, a pesar de todo, nos arrojan los que quieren levantar el espíritu nacional, nos quedará el sostenimiento del periódico, como si no se hubiera cumplido con el deber. Entendidos así, la Sociedad de Constructores de Calzado "La Armónica", de Barcelona, en reunión extraordinaria, celebrada el día 14 del pasado, tomó los siguientes acuerdos: 1.º Contribuir con 5 pesetas para cubrir el déficit que pesa sobre la Comisión pro paz.

2.º Adquirir 60 ejemplares de este semanario, pagándolos a razón de 5 céntimos por número, abonando igualmente este importe las semanas que no salga el periódico.

Desearnos que todas las entidades obreras tomen en consideración los acuerdos arriba indicados. Con el primer conseguirnos que la Comisión pro paz pueda poner en práctica el acuerdo en el Congreso del Ferrol que es de mayor interés para los obreros en general; y con el segundo haremos una gran labor sosteniendo con regularidad la salida del periódico, que...

como ya sabéis, deja de salir muchas semanas por falta de apoyo y medios económicos, y esto, como veis, es vergonzoso para las entidades obreras que se precian de sus siglas.

LA JUNTA

Movimiento Sindicalista

Peones de Albalñil

La Sociedad de Peones de Albalñil de Barcelona celebrará Junta general ordinaria el domingo 2 de corriente, a las once de la mañana, para renovar la Directiva y dar cuenta del estado de cuentas, en su domicilio social, Avda. 11, principal.

Dada la importancia de esta reunión, se ruega la asistencia de todos los socios para poder así dar paso a nuestras aspiraciones, planteando de una vez la resolución de nuestros viejos problemas, demostrando con nuestra unión que poco a poco, pero firmes, venceremos a esa atmósfera visible llamada Capital.

A los compañeros que han pertenecido al Sindicato de Peones en general.

Cuando se constituyó este Sindicato tenía gran éxito y vida próspera; pero por causas ajenas a la voluntad de los que lo constituyeron, vino a ser liquidado.

Siendo este Sindicato de absoluta necesidad, nos hemos propuesto su reconstitución. Un número gran de individuos pertenecientes a los centros obreros, comprometidos de la necesidad de un Sindicato que funcione con la regularidad debida, en reunión celebrada el 26 del corriente, acordaron hacer un llamamiento a todos los que trabajaban en Peones, sean del oficio que sean, para que ingresen.

Se acordó conceder una amplia amnistía a todos aquellos compañeros que habiendo pertenecido al mismo se hallen en descubierto.

Esta Junta espera que acudiréis al domicilio social, calle Paloma, 15, 2º donde podréis ir los sábados y domingos por la noche y domingos por la mañana. — La Junta.

Albañiles de Gracia

La Sociedad de Albañiles de Gracia, domiciliada en la calle de Santa Agueda, celebrará reunión general el día 1 de julio a las diez de la mañana, bajo el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior y explicaciones de la Junta de su labor durante el 2º trimestre.
- 2.º Nominamiento de presidente de mesa.
- 3.º Lectura del estado de cuentas.
- 4.º Nominamiento de cargos en la Junta.
- 5.º Proposiciones generales.

Compañeros: Esperamos sabráis cumplir con vuestro deber haciendo acto de presencia en la reunión.

Vuestros y de la causa, La Junta.

Barberos peluqueros

La Sociedad de este ramo ha dirigido a los obreros un manifiesto, que por su mucha extensión nos resulta imposible de poder dar cabida íntegra.

En él se pone de relieve que la entidad nada tiene que ver con una barbería común que existía tiempo atrás en la calle de San Agustín, y que los socios de los asociados, con el nombre de la organización procedieron incorrectamente, aquella no puede hacerse solitaria de sus actos.

Manifiesto que se ven obligados a escribir en hoja, en vista de lo dicho por algunos delegados de sociedades obreras en una reunión habida para tratar del proyecto de fundación de sindicatos obreros, presentado por la Sociedad del oficio.

Dependientes de Comercio

En la Asociación de la Dependencia Mercantil de esta ciudad se han celebrados los importantes actos los días 17 y 22 últimos.

Fue el primero un mitin para dar cuenta de la victoria alcanzada en el asunto de la casa Jorba y Compañía, habiéndose logrado extender a los socios y compañeros el cumplimiento de la condena sobre ellos recaída, teniendo que resignarse el patrono Jorba a pagar los crecientes que le fueron rotos en un pequeño alboroto que se promovió por su desacato y repetido infringimiento de la ley del desquite de alquiler. La acción ha sido proveyona, pues a este señor ya se lo han quitado los papeles de albar y se le ha quitado el oficio. Al mismo tiempo se ha puesto una vez más en evidencia la alianza de las asociaciones de clase para oponerse a las demandas de los patronos.

El segundo acto ha sido una reunión pública al objeto de tratar de la conducta a seguir para lograr el goce y exacto cumplimiento de la tan escarcelada ley del desquite de alquiler. Conociendo por una vibrante y amarga allocución, acordó buen número de dependientes el modo de encontrar un medio práctico que dar lugar a un acto de desquite, que a la buena intencional de que son los patronos. Los diversos individuos que hicieron uso de la palabra lo hicieron con entusiasmo y valentía, alagando todos por los medios convenientes que se decidieron de las autoridades al acudir infinitas veces en demanda de justicia.

Se aprobaron por aclamación unas energéticas conclusiones que debían ser llevadas a la práctica, si el caso lo requiriera, con firmeza y vigor. A voz de los que en el momento anterior se hallaban presentes, se acordó que se redactara un manifiesto que se repartiría y se leería en las dependencias de comercio y de industria.

Montañés del Campo

Se vergonzoso lo que un este pueblo viene ocurriendo por parte de los obreros agricultores, y así seguirá así mientras los trabajadores no se decidan una vez para siempre a abandonar la política, esa alcohólica madre de todas las discordias entre los que con su andar manifiestan a quienes nada producen seduciendo para nada, y se dedican con saterza y convicción plena de un millón...

en la vida, a constituir una Asociación Obrera para unir las fuerzas dispersadas ahora y formar una potente valla donde se estroñen todos los abusos de los patronos y para que en la vez pudieran, con seguridad de tener la lucha para la conquista de mejoras en el trabajo, tanto en lo que se refiere a la distribución de la jornada como al aumento del salario, que hoy no alcanza para cubrir las necesidades más urgentes.

Es preciso, es de urgencia suma, que los obreros agricultores montañeses se agrupen de tal modo que su dignidad no sea vea pisoteada. Para ello conviene, y esto es muy importante, sea de ocupar no sólo asuntos de política, sino también república socialista que se llame y abandonen a la vez el juego donde dejan acaparar los céntimos que para su cultura y alimentación es para los obreros.

En un momento que los trabajadores del mundo entero celebraron hace tiempo, declaramos: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores». Por lo tanto, pues, que no se constituya una federación que no contenga de hoja y obrón en consecuencia, abandonando la exaltación de que sirve para vosotros en el Parlamento, y en la medida de las fuerzas de vuestra misérrima condición, puesto que todos ellos viven, ya satisfechos de la vida que se desmenuzan, y no tienen por qué preocuparse más de los que, los días y las noches, se les ven escalar las altas cumbres donde ahora residen.

Demostreal, pues, trabajadores, que nada esperéis ya de tales gentes que no votéis más que vuestras voces, y dispuestos a fundar vuestra Asociación Obrera que sirva de manilla para las tentativas burguesas.

Torrellé

En las organizaciones obreras de la comarca de Ter y Noya y de España en general.

Como todos los obreros que se manifiestan en numerosas, de Torrellé, estaban en marcha desde hace once semanas por haber solicitado de los patronos Pujal y Fontana y señores Vidal un aumento en el salario, de veinte y cinco céntimos diarios.

Esta lucha, por la índole de la justicia que en sí encerraba, fue agitada moral y física por todos los obreros que se organizaron de la comarca, manera fácil de poder destruir los maquinillos planos de la burguesía que no eran otra cosa que revestir la organización comunista de la clase trabajadora.

El conflicto ha quedado satisfactoriamente resuelto en pro de la clase trabajadora, quedando a salvo la organización y el adelanto de la clase obrera, habiendo conseguido un aumento de los salarios de diez céntimos de los veinticinco que demandaron. — El Comité comarcal.

Zaragoza

El Sindicato de Obreros Panaderos se ha reconstituido, quedando instalado su domicilio social en la calle Espoz y Mina, 26, principal, a cuya dirección se dirigirán todas las organizaciones de resistencia con dicha entidad desear reintegrarse.

Valencia

El Sindicato. — Reconocimiento unos cuantos compañeros la necesidad que hay en Valencia de encanear el movimiento obrero (muerto desde ya hace años por la falta política) surgió la idea de formar una entidad de resistencia. Los días 17 y 22, al mismo tiempo que un periódico que fuera portavoz de la propaganda revolucionaria.

El día 17 de mayo se abre la sesión preparatoria del Congreso que para el efecto se había organizado.

Se pasó a leer la lectura a las adhesiones y credenciales de los delegados y desde este momento empieza la obra de los vencedores de las causas de resistencia, los sucesos que se han ido haciendo, que tan valientemente van a los explotados; así decir, los socialistas.

¿A ellos qué les importa todo esto? Lo importante para ellos es matrar a costa de la esclavitud obrera.

Aeros en pro de la acción directa y otros temas en pro de la base múltiple, y los socialistas que se colocaron las glorias obtenidas en los días de la revolución. En la noche, Madrid y Jorja y nos dijeron que ellos no combatían la acción directa por ser incompatible con la otra (¿acción directa?) pero lo que el futuro es arrancar leyes que les permitan sobre llevar con más ligereza la esclavitud.

El día 10 se dio lugar a la discusión del tema 2º, y los socialistas, también se derrotaron en las votaciones, arrastraron a las secciones y a los obreros que se votaron, según ya se les había indicado los falsos socialistas, el día 11 se dio el tercer día del Congreso, también arrastraron a los obreros, pero en esta ocasión un poco porque no se dejaron tomar parte en el punto que se trataba.

Después de consumados todos los puntos de las rectificaciones correspondientes se procedió a la votación y así como se siguió un acto, aunque no como ellos lo deseaban, y la votación resultó empata.

Al ver el compañero Malero, de los muchos rastros que se valían durante el curso del Congreso, propuso que para nada en la Federación sin organización fija, sino más que no se formara, y pasado a votación quedó acordado.

Ahora os decimos a vosotros, usurpadores de carteras, videntes de la ignorancia; podéis pensar victoria, pero nosotros os vamos a vencer. Los que de medio obrero habrán despartido los votos de las secciones hoy demitidas y entonces tendremos Federación Sindicalista con el apoyo de todos los que se opongan a la explotación burguesa, a tenernos y a tenernos y a tenernos el verdadero camino para llegar a su propia emancipación.

Por el grupo sindicalista «El Metalúrgico del Ferrol». — Ángel Pastor.

Notas varias

En uno de nuestros números anteriores dimos cuenta de un artículo publicado por la prensa burguesa de Barcelona de la muerte misteriosa del delegado brasileño del Ferrol Castañera.

Tronchinos Informantes y nos han escrito que Luciano de la veracidad alguna que dicho compañero debe hallarse ya en Rio Janeiro.

Hay dos vacantes de nuestro racionalista que han de cubrirse a la mayor brevedad. Los compañeros que de los intereses pueden dirigirse a la redacción, donde se les darán detalles y condiciones.

El grupo «El Vindicación Social» recomienda a todos los demás grupos la mayor atención a la propaganda que se manifiesta en la dirección por parte de algunos de los que afecta a la propaganda por medio de la tarjeta postal.

Las direcciones que se dirigieron a las redacciones de Tierra y Libertad y Solidaridad Obrera para entregarles el referido grupo y así poder contestar el objeto de nuestra muestra labor.

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Atención! — Los compañeros que desean una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Y... como complemento a todas estas luchas (?) prendas materiales. tiene mucho de charlar.

Si algún compañero sabe en la actualidad donde se encuentra este tipo, sirva de intermediario a la Sociedad de Profesionales Divergas, Espoz y Mina, 26, principal (Centro de Sociedades Obreras).

Si se presenta con alguna baja alguna por esta sociedad, no darle valor al acto, pues como el sello obrero en su poder, pudiera haberse confeccionado una baja a su gusto.

Atención de individuos y desahogados de ambos sexos. — Esta Academia, fundada y dirigida por inválidos, dono por objeto enseñar gratuitamente a todos los que desean emanciparse por su propio esfuerzo.

Dado el carácter altamente humanitario de esta fundación, puesto que tiende a iluminar por el hermoso trabajo a la clase llamada imposibilitada físicamente, cualquiera a toda persona que de acuerdo se preste, para que coopere según sea su condición a reivindicar a semejantes cosas que en la actualidad son despreciables o condescendientes.

Acudan a nuestro organismo los que necesitan el apoyo. De la misma manera que deben acudir todos los que moralmente pueden y quieren prestarlo, según sea su condición, para que cooperen, según sea su condición a reivindicar a semejantes cosas que en la actualidad son despreciables o condescendientes.

La voz del Campesino cambiará la dirección de Pedro Blasco, de Barcelona. En correspondencia va el pago.

En nuestro poder obra una cantidad de 500 sellos de la Sociedad Arte Fabril, de Olot. Como se han recibido alguna carta, esperamos saber a qué están destinados.

El compañero F. Sagristá enviará seis copias de la revista de crítica de periódicos a Severino Alvarez, kiosco Escuela Matutina, Coruña.

Algunos compañeros pertenecientes al Sindicato de Agricultores de Barcelona, se han constituido un grupo para divulgar la Solidaridad Obrera, para cuyo fin han abierto una lista de suscripción para adquirir periódicos y repartirlos a diferentes puntos, cuyo resultado es el siguiente:

Juan Pujol, 0'20; Francisco Parry, 0'15; Angel Alcázar, 0'15; José Ripoll, 0'25; José B. mas, 0'20; José Estévez, 0'15; José Arce, 0'15; Juan Pedraza, 0'20; Antonio Borrás, 0'25; José Ferrer, 0'15; Uno N. 1'00; J. J. 0'25; J. Bañiza, 0'50; J. Rubio, 0'50. — Total, 4'70.

Pluma Roja, de Los Angeles, envió una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Pluma Roja, de Los Angeles, envió una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Pluma Roja, de Los Angeles, envió una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Pluma Roja, de Los Angeles, envió una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Pluma Roja, de Los Angeles, envió una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Pluma Roja, de Los Angeles, envió una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Pluma Roja, de Los Angeles, envió una suscripción desde el primer número de la segunda época a José Ripoll, Centro Obrero de Cultura, calle Vallverdu, número 12, Sans (Barcelona).

Nuestro programa, de Malatesta, 0'10. A las mujeres, de José Prat, 0'10. Anarquía, A. Girard, 0'10. Cien años de guerra, Durruti, 0'10. La Confesión de Sargor, Selva, 0'10. La Política de la Internacional, B. Comins, 0'10. Un grupo de acción, 0'10. ¿Cómo nos defendamos, Malatesta, 0'10. Entre Compañeros, Malatesta, 0'10. Los folletos de José Fanades no tienen precio.

Todas las obras de la Escuela Moderna se hallan en venta en esta administración.

CORRESPONDENCIA

Canet de Mar. — J. F. Recibidos 1'50; cartas para Acción Libertaria, 0'50; La Voz del Campesino, 0'50; papeles Enciclopedia Histórica, 2; manuscritos, 0'25; diario, 0'25; papeles, 8; pagado el 15 de abril 0'15. Rubiñán, 0'10. Madrid. — J. N. Id. 2'60; donativo diario, 0'50; para Diego Alonso, 0'50; para el Congreso de los Partidos, 0'50; para F. Lozano, 0'50; avisos, 0'10. Zaragoza. — J. C. Canales, Servicios públicos, 0'10. Vizcarra de Dalt. — S. C. Id. 8 por paquete. Pagado el 9.

Biba. — E. S. Id. 7'00 por paquetes. Pagado el 13. Almatón. — J. V. Id. 1'50 por suscripción que pagó de suscripción. Olot. — R. C. Id. 8; para Tierra y Libertad, 4; pagado el 93. Campello. — T. C. Id. 20 por libros. Sabadell. — S. de O. A. Mochales, Id. 2 por el diario. Algebroles. — Centro O. Instructivo, Servicios suscripción. Olot. — J. P. Id. de Acción Libertaria, 3 por paquete de suscripción, que cubren. No ha habido enviado antes por haberse pasado del período del aviso. Anunciamos a ejemplo al compañero Coio.

San Rof de Llobregat. — F. C. Id. 5 por paquete. Pagado el 93. Boladano. — J. C. Id. 14 para Tierra y Libertad, 7; paquetes, 7; pagado el 103. Sabadell. — B. Id. 14; 5'20 por paquete. Pagado el 93. Zaragoza. — Sociedad de Albañiles, Id. 5 para donativo. Barcelona. — P. B. Id. 2'60; de A. Culla, pago de suscripción, 2; para La Voz del Campesino, pago de su suscripción, 0'10. Hiba. — G. C. Id. 3 por paquete. Liquidado. Olot. — M. M. Id. 10 por paquetes. Pagado el 93.

Cataluña. — J. O. Id. 5'20; por folletos que cubren, 5; papeles, 0'20. Algor. — B. M. Id. de Tierra y Libertad, 6 por paquete. Liquidado. Jerez de la Frontera. — S. B. Id. 2 por paquete. Pagado el 93. Hírcio. — M. M. Id. 2 por paquete. Pagado el 93. San Sebastián. — G. D. Id. 2 por paquete. Pagado el 93. Hírcio. — M. M. Id. 2 por suscripción de La Aurora. Sava. — J. M. Id. 0'50 por paquetes. Gullona. — F. Alcazar, Servicios paquete. León. — J. B. Id. B. Servicios paquete. Lentejuela. — A. D. Servicios paquete. La prensa está publicada en el número 93, pero la publicación como donativo por no haber su destino. Por fin. — A. D. Id. 4 por paquete de suscripción. Villar del Arzobispo. — La Fraternal, Id. 1'00 por suscripción. Hércules. — Unión Ebanista, Id. 1'50 por suscripción. Vestido de la Sava. — A. M. Id. 5 por paquete. Está bien.

Suma anterior 292'76. El Lancelotti, F. Lzardas 0'24. Barcelona. — Unión Ferroviaria (S. C.) 10'00. Huelva. — Un austriaco. 1'00. Total 304'20.

Donativos a S. O. Canet de Mar. — J. F. Forgasura 0'25. Hiba. — Recaudado en una reunión de compañeros. 3'50. Zaragoza. — Sociedad de Albañiles. 5'00. Burdeos. — C. S. 0'50. Barcelona. — M. Zangarés, 0'50; P. Ullod, 0'50; Gironés, 0'50; Unión M. del R. de Ebanistas (S. E. N.) 10; Unión de O. Constructores Mecánicos, 2'50. 15'65. Gracia. — Producto de la venta de S. O. de la Sociedad de Albañiles. 4'20. Venta de libros y folletos. 10'36. Total 39'46.

Balace del número 94. Ingresos. Venta en Sociedades. 44'75. Paqueteros. 52'29. Venta en kioscos. 13'08. Donativos. 39'45. Total. 196'46. Déficit del número anterior. 749'29. Impresión del número 94. 155'00. Por hacer el correo. 15'00. Por franqueo y cartas. 12'75. Pago de alquiler. 10'00. Gastos de Administración. 3'28. Total. 945'15.

RESUMEN. Suman los gastos. 945'15. Idem los ingresos. 196'45. Déficit para el número 95. 748'70.

Imp. SEMINAL, España 8, Pabellón 55, Bar. Azca